

LA CHINA POBLANA.

(APUNTE HISTÓRICO)

Al Sr. D. Teodoro A. Dehesa, Gobernador del Estado de Veracruz.

Siempre tuve por asunto digno de estudio y de investigación, el origen de estas dos palabras: "CHINA POBLANA," por lo que, cuando estuve en la ciudad de Puebla, dí principio á mis labores, y escuchando aquí leyendas, recogiendo allá notas y visitando iglesias, el día más inopinado me encontré, en la de la Compañía, con la tumba de la mismísima "CHINA POBLANA."

Inmediatamente á la izquierda de la puerta que comunica el presbiterio con la Sacristía, y empotrada en la pared, hay una pequeña lápida con la inscripción siguiente:

D. O. M.
 Condit Hic tumulus
 Venerandam in Christo Virginem
 Catharinam de San Juan.
 Quan Mogor mundo Angelopolis
 coelo dedit.
 Postquam
 Per virtutem omnium cumulum Deo
 imprimis omnibusque dilecta
 Regio sanguini illustris Servitute
 tamen pauper & humiles
 Vixit annos LXXXII
 Obitus eius magna populi & cleri
 aclamatione fuit ipso per vigilio
 triumphus
 San..... R..... num Anno MDCLXXXVIII.

Inscripción que traduzco así:

"Dios, Bueno, Grande.
 "Guarda este sepulcro á la vene-
 "rable en Cristo Catarina de San
 "Juan, á quien el Mogol dió á la
 "tierra y Angelópolis al Cielo. Por
 "un cúmulo de todas las virtudes,
 "fué amada primeramente de Dios
 "y también de los hombres. Ilus-
 "tre por su real prosapia, fué, sin
 "embargo, pobre y humilde por es-
 "clavitud. Vivió 82 años. Su muer-
 "te, por gran aclamación del cle-
 "ro y del pueblo, fué un verdadero
 "triumfo desde la víspera.
 "Santo Reino, Año de 1688."

La lápida, que es de piedra calcárea amarillenta, tiene la forma de un cuadrilongo que no puede ser medido exactamente por estar muy embutido en el muro; la inscripción corre paralela al lado mayor y fué, seguramente, obra de un mal lapidario; en el hueco de las letras se advierte algo de pintura negra, y en las tres que encabezan la inscripción, rojo y oro.

El sitio actual de la lápida no es aquel en que fué inhumada la "CHINA," pues la inhumación tuvo lugar en la bóveda que está en el respaldo de Nuestra Señora del Pópulo, en la iglesia mencionada; de ahí fueron trasladados los restos al piso de la Sacristía, de donde los trasladó al lugar que hemos descrito el Superior de los Jesuitas en Puebla, Sr. Mas, á quien entrevisté.

Dice el Sr. Mas que al pavimentar la Sacristía se encontró con varias sepulturas, y entre ellas, esta en que nos ocupamos y que, como las otras, tuvo que trasladar; que se conservan de la "CHINA" algunos huesos largos; que son pequeños, y el cráneo, de cortas dimensiones, de frontal huido y gibas parietales prominentes; que la lápida que hoy existe es la misma que cubría el sepulcro primitivo.

Como se verá, la estatura de la "CHINA" fué poco menos que mediana y su cráneo denuncia un origen oriental.

¿Cómo llegó á Puebla una descendiente del Gran Mogol? Vamos á explicarlo:

Durante el Virreinato del Excmo. Señor D. Tomás de la Cerda y Aragón, pululaban los piratas en los mares de Nueva España; Dampier y Towunley, de nacionalidad inglesa, habíanse hecho temibles en las costas del Pacífico, y á tanto llegaron en audacia, que pretendieron tomar el puerto de Acapulco; de ahí fueron rechazados é hicieron rumbo á Manila; en la travesía toparon con un buque

chino, según creyeron, y lo abordaron y robaron: alhajas, telas y dinero fué el botín de los piratas; Towunley se apoderó, además, de una dama noble, que viajaba por recreo y que se decía Princesa y descendiente del Gran Mogol: su nombre era MIR-RÁ.

Llegados á Manila los piratas, Towunley vendió como esclava á la Princesa del Mogol y la hubo un mercader que en las famosas naos llegaba frecuentemente á Acapulco; trajo consigo á MIR-RÁ y la vendió á un comerciante de la Puebla de los Ángeles, el Capitán D. Miguel Sosa, quien á la sazón se encontraba en Acapulco; concluidos sus asuntos, pudo el Capitán, llevando consigo á la real esclava, regresar á Angelópolis, en donde no se hablaba sino de la "CHINA."

El Capitán Sosa dió libertad á su esclava y la hizo bautizar en la iglesia del Santo Ángel Anasco, con el nombre de Catarina de San Juan; el Cura, Dr. D. Francisco Valdés y Sierra, asociado de Sor María de Jesús Tomellín, enseñó el idioma español á Catarina y la instruyó en la religión cristiana. Ardiente en su nueva fe, consagróse á visitar y á socorrer á los pobres, habiendo llegado en diversas ocasiones á despojarse de sus ropas para remediar á los menesterosos, entre quienes se hizo altamente popular por virtuosa y caritativa.

La "CHINA POBLANA," como la llamaba el pueblo, vestía de zangala de vivos colores durante los meses calurosos y templados, y en el invierno, de ásperas telas de lana ó de cabral; en el calzado, conservó siempre la forma de los que llevara cuando fué capturada.

Enfermó al fin la "CHINA" y es probable que haya fallecido de agotamiento nervioso.

Desde antes de morir, fué constantemente visitada por las clases más humildes, y una vez muerta, fueron las Comunidades, los Canónigos y los Regidores quienes se disputaron el honor de llevarla en hombros á la Compañía, San Ignacio ó el Espíritu Santo, que con todos estos nombres era conocido el templo de los Jesuítas; se hicieron grandes honras fúnebres, en las que el P. D. Francisco Aguilera pronunció el elogio de la finada, que murió en olor de santidad, según el decir de las buenas gentes de aquel entonces.¹

Con la desaparición de la "CHINA POBLANA" acabó el ángel bueno de las clases desheredadas de la Puebla de los Ángeles; pero el pueblo, siempre grato, siempre noble y siempre grande, conservó la memoria de su Santa, la imitó en el vestir, y de ahí el origen de

¹ La oración del P. Aguilera fué impresa, pero no me fué dable encontrar un solo opúsculo.

las "CHINAS," que dieron con frecuencia asunto y fatiga á las plumas de Fidel, de Juvenal y de Facundo.

Aun existe en Puebla una calle de las Chinitas, nombre popular que rememora á MIR-RÁ, á Catarina de San Juan. En el Museo de la misma ciudad se conservan trajes auténticos de la buena época de las "chinas poblanas" (fines del siglo XVIII y primera mitad del XIX).¹

El segundo vendedor de MIR-RÁ, y el Capitán Sosa, fueron inquestionablemente quienes la llamaron "CHINA;" pero si atendemos á su nombre y ascendencia, bien claros en la lápida, resulta que ella era de la India, pues de ésta fué jefe el Gran Mogol, y no de China.

México, Noviembre de 1907.

¹ Hubo "chinas" enriquecidas que hicieron del traje humilde un traje de gran lujo, y así, la zangala fué substituída por la seda, y los bordados y broche de las zapatillas, por brillantes, que en las de los trajes del Museo de Puebla fueron arrancados antes de vender al establecimiento aquellas prendas.

R. Mena.

FIN DEL TOMO IV.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO.